

## **Trabajadoras domésticas por los circuitos (estratificados) de la información... en Argentina y España**

Comentario del artículo de Débora Gorbán y Ania Tizziani, “Circulación de información y representaciones del trabajo en el servicio doméstico”

**Verónica Jaramillo y Sandra Gil Araujo**

El artículo de Débora Gorbán y Ania Tizziani propone un campo de indagación poco explorado, el de la circulación de información entre las empleadas del servicio doméstico, específicamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las autoras recrean el escenario en el que se desarrolla la labor, mostrando algunas de sus principales características como son la multiplicidad de empleadoras; la diversidad y dispersión del espacio de trabajo; el encierro y el aislamiento que suele caracterizar a esta actividad, y los pocos lugares de confluencia entre trabajadoras. Todo esto se traduce en escasa posibilidad de acción gremial o sindical.

Sin embargo, como evidencia el texto, a pesar de estos condicionantes, las trabajadoras se encuentran e intercambian información sobre sus condiciones laborales, en los espacios públicos donde desarrollan sus labores, como los mercados, las plazas o las puertas de las escuelas, o en las salas de espera de los sindicatos. Si bien en estos contextos el intercambio de información no se da como un proceso continuo y sistemático sino como producto del azar, del encuentro espontáneo con otras empleadas, la información que se intercambia allí las hace reflexionar sobre sus propias condiciones laborales y les da la posibilidad de crear imaginarios sobre qué es lo deseable de un buen empleador, sobre sus condiciones salariales y cargas de trabajo. Es decir, la comparación con la realidad de otras lleva a reconocer las propias ventajas y desventajas.

La información es sin duda un elemento que puede modificar nuestro entorno y nuestra realidad e incluso puede delimitar nuestro espectro de acción. Podemos entender qué derechos se pueden reclamar y a dónde debemos recurrir. Pero la información también es y ha sido privilegio de quienes están en una posición

dominante. Es por ello que al configurar los circuitos de acceso a la información en ámbitos informales se corre el riesgo de que la información no sea la correcta.

Unos de los ejemplos más elocuentes del texto es la prohibición de hablar con la “informante” que hace una de las empleadoras a su trabajadora. Esta historia refleja claramente el poder de la información. Asimismo da cuenta de la posibilidad de control que está aún asentada en quien detenta el poder, en una de las relaciones laborales más inequitativas que ha existido y existe en la actualidad. Esta historia nos remonta a una época servil donde la autonomía de las mujeres era negada por el trabajo que realizaba, por su condición de clase, de género e incluso de raza.

Pero por otra parte, y al mismo tiempo, podríamos pensar que obtener información en espacios poco convencionales es una forma de resistir al aislamiento y a la desinformación que las mantiene alejada de sus derechos. Ya que dadas sus circunstancias, el poco tiempo del que disponen para sí mismas debido a las extensas jornadas laborales, las obligaciones de cuidado en sus casas y las largas distancias que recorren entre sus hogares y el o los trabajos, las historias de las otras empleadas son una de las pocas formas de cuestionarse sobre su propia situación y de acceder a la información.

En el tercer apartado puede verse cómo la figura del sindicato se reduce a una entidad prestadora de servicios, desdibujando su rol como lugar de acción política y de organización para la movilización colectiva. Es decir, la aprensión del lugar sindical como lugar de consultas por parte de las trabajadoras cuestiona de alguna manera la capacidad organizativa del sindicato como verdadero nucleador de intereses colectivos y políticos. Esto nos lleva a preguntarnos, si el Estado se dedicara a prestar estos servicios de asesoría y de información, ¿el sindicato podría cumplir su rol de agrupación colectiva, gremial o sindical? O ¿no hay verdaderos intereses en crear una movilización sindical entre trabajadoras domésticas?

En el último apartado, las autoras dan cuenta del doble juego de lo externo y lo interno —lo que otros piensan de lo que yo hago y lo que yo pienso de mi trabajo— cuestión que nos hace pensar el tema recuperando las nociones de identidad<sup>1</sup>. Apreciando, en doble vía, cómo se estructura su reconocimiento social, por medio de las informaciones que aprenden del sindicato y de otras empleadas con historias semejantes. Es interesante ver como se tejen estas representaciones desde el contraste con los relatos de otras empleadas del servicio doméstico y es revelador que esta

---

<sup>1</sup> Para Claude Dubar (2001:109) “la identidad no es otra cosa que el resultado a la vez estable y provisorio, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diversos procesos de socialización que, conjuntamente, construyen los individuos y definen las instituciones”.

comparación no sea realizada con otro tipo de trabajadores o trabajadoras, entonces ¿cómo podrán comprender lo infravalorado que está su trabajo?

El artículo fue realizado con fuentes recabadas bajo la vigencia del antiguo régimen sobre servicio doméstico, el cual era discriminatorio y excluyente, propio de la época dictatorial en que se instituyó. Pero a pesar de la consagración de la nueva normativa de 2013 (Ley 26.844) sus hallazgos no pierden vigencia, ya que si bien la nueva ley mejora las condiciones legales de trabajo, se observa una continuidad en muchas de las viejas prácticas entre trabajadores y empleadores del sector.

Al indagar en los espacios de encuentro y circulación de la información, las autoras visibilizan la capacidad de agencia, aunque limitada, de las trabajadoras del servicio doméstico. Con el propósito de complejizar la idea de circulación de la información, cabe preguntar y preguntarse de qué modo se distribuye el acceso a la información. ¿Qué posicionamientos facilitan o dificultan la agencia? ¿De qué modo operan las trayectorias laborales, la edad, el capital social y simbólico? ¿Qué papel tiene la cultura política y jurídica de las trabajadoras? ¿Y la condición migrante? ¿Circula de igual modo y en los mismos lugares la información entre migrantes y no migrantes? ¿Y entre las migrantes? ¿Es la nacionalidad un eje diferenciador a tener en cuenta? ¿Cómo se articulan las categorías de género, de origen y nacionalidad? En otras palabras, ¿la información circula de igual modo y por los mismos circuitos para todas las trabajadoras domésticas?

En los últimos años algunas investigaciones han revisado críticamente la idea de cadenas globales de cuidados (Hochschild 2000) entre otras cosas, porque no da cuenta de los cambios en la organización del cuidado a lo largo del tiempo. Como herramienta complementaria Baldassar y Merla (2014) han propuesto el concepto de circulación del cuidado (*circulation of care*). Pero como señala Tania González (2014) en su reseña de esta obra, es necesario ser sensibles a los ejes de asimetrías que atraviesan los espacios sociales transnacionales para que, con el lente de la circulación, además de captar el carácter dinámico y cambiante del cuidado, también se releve empíricamente su reparto desigual. Por analogía, es conveniente estar alertas para que la noción de circulación de la información al tiempo que hace visible la capacidad de agencia de las trabajadoras no difumine la incidencia que la estratificación social tiene en el acceso a la información y en la agencia.

Es preciso atender a cómo las trabajadoras domésticas migrantes en Buenos Aires obtienen el acceso a la información, porque por su condición de no nacionales pueden experimentar otro tipo de obstáculos, más cuando llevan poco tiempo de residir en el país. Para poder sentirse con derecho a negociar, estas trabajadoras deberán primero comparar y entender que la información con la que llegan al país dista de la realidad

local, esto es, las tradiciones y las formas de trabajo, las normas laborales y los espacios de sindicalización pueden ser diferentes (Jaramillo Fonnegra, 2015). Incluso en el pago que se le adjudica a su labor y la equivalencia del salario en la moneda de su país, también pueden encontrar divergencias. Por otro lado, las necesidades económicas, las deudas por préstamos de viaje y las necesidades habitacionales con las que llegan condicionan su capacidad de agencia y por ello su aislamiento en principio puede ser mayor; lo que redundará en la escasa información que algunas tienen sobre las condiciones de trabajo y los salarios a exigir.

Es probable que el conocimiento de sus derechos laborales y salariales circule después de algún tiempo, pero dependerá de sus inquietudes y destrezas comunicativas y también del valor que ellas den a su trabajo. Asimismo, las trayectorias vitales y laborales son fundamentales en su capacidad de reclamo y comprensión de la situación laboral ya que no es lo mismo venir del campo y haber trabajado en un sector rural, que venir de ciudades quienes incluso tienen otro tipo de expectativas salariales. Pero como las empleadas nacionales, las migrantes también encuentran una forma de batallar contra sus precarias condiciones una vez logran pasar ese segundo momento y construyen vínculos y relaciones, igualmente crean redes de vital importancia para encontrar empleo y poder negociar mejores salarios.

En general, el artículo hace interesantes aportes respecto de la circulación de información entre las trabajadoras domésticas y las formas en que se crean las representaciones de “un buen patrón” y “un buen trabajo”. Evaluar el efecto de la información sobre las representaciones sociales resulta una propuesta que puede contribuir a desentrañar cómo opera el sistema de redes entre las trabajadoras domésticas para el conocimiento de sus derechos. Es posible que el intercambio de información se presente como un mecanismo emancipador, y más ahora con la vigencia de nuevas normas más garantistas, aunque también se corre el riesgo de perpetuar ciertas prácticas que no siempre favorecen a estas empleadas.

Pensando en el contexto europeo, y en particular en el caso español, el trabajo doméstico y de cuidados lo realizan mayoritariamente migrantes internacionales, proveniente principalmente de países de América Latina, gran parte en situación irregular. Los espacios públicos como ciertos parques y plazas son también lugares de encuentro de estas trabajadoras, donde circula información de todo tipo, sobre el contexto de inmigración y acerca del lugar de origen. Pero las principales fuentes de información sobre las posibilidades y condiciones de trabajo suelen ser las redes migratorias, incluso antes de iniciar el viaje. La información que circula entre los lugares de inmigración y emigración tiene un papel central en la configuración de las corrientes migratorias y en el perfil de la población migrante. La demanda de trabajadoras para el

servicio doméstico ha sido un factor clave en el proceso de feminización de las migraciones hacia España, en especial las provenientes de América Latina (Gil Araujo y González 2014).

La información sobre la mayor facilidad que tenían las mujeres de conseguir un trabajo por la creciente demanda en el “empleo de hogar” impulsó la migración de mujeres como primer eslabón de la cadena migratoria<sup>2</sup>. Además durante muchos años, el empleo en este sector facilitaba el proceso de regularización. Gran parte de estas mujeres llegaban a España con la promesa de un trabajo gestionado a través de la red migratoria. Pero el acceso a esta información se repartía de manera desigual entre los integrantes de las redes; su control permitía acumular prestigio, poder y en algunos casos también capital material (Pedone 2006).

En este marco, la información sobre las condiciones y posibilidades de trabajo se inserta en la circulación de otros “saberes” sobre los diversos factores a tener en cuenta a la hora de delinear el proyecto migratorio. Este conocimiento ayuda a definir el quién, cuándo, dónde y cómo migrar, pero también la forma en que se reorganiza la familia en un contexto transnacional. Se trata de arreglos siempre provisorios, que se van modificando en el tiempo, en relación al proyecto migratorio, los ciclos vitales y los cambios de las regulaciones estatales. Lo que se ha observado en España es que, aun disponiendo de información antes de migrar, en la mayoría de los casos las precarias condiciones laborales y jurídicas con las que se topan las trabajadoras migrantes configuran una realidad distinta a la imaginada, lo que normalmente prolonga la dispersión geográfica de las familias y profundiza el transnacionalismo familiar por bastante más tiempo del planeado (Pedone y Gil Araujo 2008; Gil Araujo 2009).

En la actual situación de crisis global la información que circula a través de las redes migratorias sobre la degradación de las condiciones laborales y el aumento exponencial del desempleo en España –que afecta de modo particular a la población migrante– ha incidido en la reconfiguración y redireccionamiento de las migraciones latinoamericanas. Mientras la mayor parte de la población migrante permanece en España, algunos han optado por el retorno y otros han apostado por una nueva migración hacia otros países de la UE, con mejores posibilidades de trabajo. En ambos casos las mujeres vuelven a desempeñar un papel protagónico (Pedone, Echeverri y Gil Araujo 2014).

---

2 En el caso de la migración dominicana, en el inicio del flujo a principios de los años ochenta, las organizaciones vinculadas a la iglesia católica en origen y en destino tuvieron un papel destacado en la circulación de la información sobre la demanda de trabajadoras para las tareas domésticas.

## Referencias bibliográficas

- Baldassar, Loretta y Merla, Laura (2014) (eds.) *Transnational Families, Migration and the Circulation of Care. Understanding Mobility and Absence in Family Life*, Londres y Nueva York, Routledge.
- Dubar, Claude (2001). "El trabajo y las identidades profesionales y personales". En *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* n° 7.
- Gil Araujo, Sandra (2009) "Civic Stratification, Gender, and Family Migration Policies: An exploratory Investigation of Migrants involved in Family Migration in Spain", NODE interview analysis, BMWF/ICMP, Viena. [http://research.icmpd.org/fileadmin/Research-Website/Project\\_material/NODE/ES\\_Interview\\_Analysis.pdf](http://research.icmpd.org/fileadmin/Research-Website/Project_material/NODE/ES_Interview_Analysis.pdf)
- Gil Araujo, Sandra y González, Tania (2014) "International migration, public policies and domestic work, Latin American migrant women in the Spanish domestic work sector", *Women's Forum International Studie*, vol 46, sept-oct.
- González-Fernández, Tania (2014) "Reseña 'Transnational Families, Migration and the Circulation of Care. Understanding Mobility and Absence in Family Life' de Baldassar, Loretta y Merla, Laura", *Papeles del CEIC*, núm. 2, julio-diciembre. <http://www.redalyc.org/pdf/765/76532158011.pdf>
- Hochschild, Arlie Russell (2000) "Global Care Chains and Emotional Surplus Value"; en Giddens, Anthony y Hutton, Will (eds) *On the Edge: Globalization and the New Millennium*, Londres, Sage.
- Jaramillo Fonnegra, Verónica (2015) "La sindicalización de las trabajadoras domésticas migrantes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: un análisis desde su construcción identitaria", en *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. El trabajo en su Laberinto*, 5, 6 y 7 de Agosto, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Pedone, Claudia (2006) *Estrategias migratorias y poder. "Tu siempre jalas a los tuyos"*, Quito, Abya Yala, PMCD.
- Pedone, Claudia; Echeverri, María Margarita; Gil Araujo, Sandra (2014) "Entre dos orillas. Cambios en las formas de organización de las familias migrantes latinoamericanas en España en tiempos de crisis global" Castelo, María Eugenia y Rosee, Virginie (eds.) *Las migraciones femeninas en América Latina y las transformaciones en las relaciones de género*, México, Colegio de México.
- Pedone, Claudia y Gil Araujo, Sandra (2008) "Maternidades transnacionales entre América Latina y el estado Español. El impacto de las políticas migratorias en las estrategias de reagrupación familiar", Solé, Carlota; Sonia Parella, y Leonardo Cavalcanti (Coords.) *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, Madrid, Observatorio Permanente para la Inmigración.